

Los ministros de cultos cristianos como usuarios de la información en tres contextos

EDGAR ABRAHAM ALAMEDA RANGEL
UNAM, IIBI, MÉXICO.

INTRODUCCIÓN

La información es un elemento imprescindible en tanto que ayuda a los individuos a realizar sus actividades y encontrar soluciones a problemáticas cotidianas. En la actualidad, todas las personas tienen acceso a herramientas que les permiten ser creadores, intermediarios y usuarios de la información en todas las etapas del ciclo de información.

En países como México y la región latinoamericana, esta apertura implica posibilidades de cerrar brechas de desigualdad que han permanecido entre sectores sociales, cuya dinámica de interacción está sometida a frágiles equilibrios. Con respecto a esto, la Iglesia católica ha sido uno de los grupos de poder que ha ejercido gran influencia con el propósito de mantener estructuras sociales y sus privilegios en México. El objetivo del presente capítulo ha sido vislumbrar cómo usan información los integrantes del clero secular en tres contextos.

Uno de los problemas para el estudio de este grupo ha sido la sinonimia que existe para denominarlos. Por un lado, existe un término en la legislación mexicana que es *ministro de culto*, y el

cual aparece en el artículo 12 de la *Ley de Asociaciones Religiosas y Culto Público*. Desde la perspectiva jurídica, el término legal resolvería convenientemente la utilización de un término por encima de los sinónimos que existen en la lengua castellana para referirse a aquellas personas que realizan tareas sacerdotales. Se trata de un término imparcial porque para el Estado mexicano todas las personas que hayan cumplido con los requisitos impuestos por las asociaciones religiosas para alcanzar la denominación de *ministro de culto*, son iguales en derechos y obligaciones ante la Ley.

Esta postura de imparcialidad se retoma en este capítulo y por ello se eligió el término de la legislación mexicana para agruparlos y se revisaron estudios que retoman a los ministros de culto de diversas congregaciones cristianas, entre éstas el catolicismo, con el fin de establecer los contextos bajo los cuales usan información, de acuerdo con las funciones que desempeñen.

A la luz de elegir la denominación más objetiva para los ministros de culto, también se hizo evidente que están ligados a un área del conocimiento: la Teología. Todas las congregaciones religiosas han cultivado su tradición sobre la base de reflexiones de gran trascendencia, enfocadas a la concepción de divinidades y fuerzas superiores. De esta labor se hacen cargo los teólogos. Sin embargo, no todos los teólogos son ministros de culto, sólo quienes han sido preparados para tal fin.

Aunado a lo anterior, es difícil la integración de los teólogos y ministros de culto a un campo semántico más amplio como el de los humanistas. En consecuencia, no se debe pasar por alto que la tradición humanista surgió desde los filósofos griegos y volvió a emerger en el Renacimiento cuando tomó impulso a partir de las reflexiones filosóficas dimanadas del antropocentrismo que varios pensadores defendieron hasta con su vida, en clara oposición al pensamiento escolástico que propugnaron los teólogos bajo el cobijo de la iglesia católica.

Lo cual quiere decir que agrupar a los teólogos y ministros de culto dentro de los *humanistas* resultaría estridente, en virtud de que el antropocentrismo desplazó al teocentrismo como eje del pensamiento renacentista, y sería omitir que el desplazamiento también

marcó una edad en la historia de la Humanidad, dejando atrás el oscurantismo de la Edad Media.

No es propósito de este capítulo cometer este tipo de equívocos semánticos, sino de resaltar los matices que recubren a los estudios de comunidades tan complejas. Sin embargo, se ha respetado la postura de autores (*Cfr.* Gorman 1990, 138–139; Michels 2005, 92–95) que hallaron afinidades entre los patrones en la búsqueda de información de los teólogos y de los historiadores.

A continuación, se presenta un estado de la cuestión a manera de retrospectiva donde se plasma la evolución de los enfoques, métodos y objetivos de los estudios que retomaron a los ministros de culto como usuarios de información.

REVISIÓN DE LA LITERATURA

Los primeros estudios dirigidos desde nuestra disciplina surgieron en la década de 1950. Hawkins (1954) aportó un primer trabajo en el que indagó en los hábitos e intereses de lectura, así como la vocación de los ministros de culto.

Durante los años posteriores, los especialistas realizaron estudios de usuarios que se interesaron cada vez más en comunidades ligadas a la ciencia, la industria y el desarrollo tecnológico, desatendiendo así el estudio de los humanistas y de los teólogos como usuarios de la información.

Dos décadas posteriores, Porcella (citado por Lincoln 2013) dio un viraje a la tendencia que hasta aquel momento había estudiado los hábitos de lectura; y decidió indagar sobre el comportamiento informativo, enfocándose a supuestas diferencias entre los ministros de culto más conservadores y aquellos liberales; su propuesta de investigación se resume en la siguiente hipótesis:

Al usar fuentes de información, los ministros de culto conservadores tienden a recurrir demasiado a la Biblia y se ayudan en la interpretación bíblica y la exposición [de pasajes bíblicos] debido a que su principal preocupación es preparar a las personas para [que alcancen] el cielo. Mientras

que los ministros de culto liberales tienden a depender más de materiales actuales –libros, periódicos, [programas de] televisión y cine [*motion picture*], puesto que su preocupación fundamental es ayudar a las personas a que mejoren sus vidas (Porcella 1973, 13-14, citado por Lincoln 2013, 60).

A partir de la idea de Porcella, se puede advertir que decidió dar un paso más allá de los valiosos aportes que hicieron los estudios previos sobre los hábitos de lectura. Él asume que los ministros de culto leen, en vista de que menciona diferentes fuentes de información; pero añade que la realización de sus actividades es el factor que determina las fuentes de información que deciden consultar; dicho objetivo cambia considerablemente entre los conservadores y los liberales, como se aprecia arriba.

En 1978, Erdel retomó los estudios previos sobre los hábitos de lectura de los ministros de cultos cristianos y concluyó que no leían en la medida que se esperaba acorde con su nivel educativo. Transcurrió otra década hasta que Phillips (1992) condujo un estudio para investigar la relación entre las actividades pastorales y el comportamiento informativo de los ministros de culto.

En este punto, se destaca que los bibliotecólogos comenzaron a comprender las diferencias que existen entre las actividades que son realizadas por los teólogos de las hechas por los ministros de culto.

En la década de 1990, quedó en evidencia que escogieron una de las áreas de mayor actividad y reconocimiento social: la acción pastoral, en la cual los bibliotecólogos intentaron identificar el uso de la información cuando ayudan a grupos sociales en situación de vulnerabilidad.

En esa misma década, Tanner (1994) indagó en una serie de elementos que le ayudaron a sustentar su idea de los ministros de culto como *information gatherer*,¹ debido a que los individuos de

1 Se decidió respetar el término que Tanner (1994) propuso, en vista de la variedad de significados que permite conjuntar. Como puede notarse, el término *information gatherer* se relaciona con el verbo en inglés *to gather*, que en español se traduce como *recabar*, *acumular*, *recolectar* o *reunir*; por tanto, *gatherer* designa a un individuo que acumula una cantidad de

esta comunidad desarrollan colecciones personales y recurren a determinadas personas de su congregación tanto para satisfacer sus necesidades de información como para orientar el proceso de búsqueda y obtención de documentos.

Posterior a estos dos autores, Wicks (1997) introdujo una perspectiva interesante que ha sido retomada en algunos estudios posteriores de esta comunidad. En su estudio continuó explorando el uso de la información que este grupo daba al momento de realizar sus demás actividades; la aportación más significativa fue la identificación de tres roles profesionales en los que interactúan más los ministros de culto con la búsqueda y el uso de información, los cuales son: la predicación², el cuidado de los necesitados³ y la administración diocesana.⁴

elementos y que para los hispanohablantes sería un *recolector*. Sin embargo, la lectura minuciosa del trabajo de Tanner ayuda a comprender que la intención del autor ha sido atribuirles algunas actividades que hacen propiamente los bibliotecarios de adquisiciones durante sus rutinas de trabajo de selección de materiales. En consecuencia, la traducción libre y sin normalizar, considerando el contexto bibliotecario, podría ser: *adquirentes de fuentes de información*, lo cual se aleja por completo de lo que sería una transliteración exacta.

- 2 En el trabajo de Wicks (1997: 27, 93-94) se utiliza el término en inglés *preaching*, y lo clasifica dentro de las actividades *ministeriales*. Más adelante, su postura será comparada con las propuestas que han formulado otros autores al respecto.
- 3 El término usado originalmente en la obra de Wicks (1997, 26) es *caregiving*, cuya traducción al español es compleja puesto que es la ayuda que los ministros de culto prestan a grupos en situaciones de vulnerabilidad y el cuidado a enfermos; y ambas actividades pueden considerarse como obras caritativas, a pesar de que esta denominación genérica englobaría a otras actividades como la recaudación de fondos y la defensa de causas sociales.
- 4 En toda la obra se emplea el término *Administering*; pero lo vincula con las explicaciones de otros autores como *Organization and Administration of the Parish* (May citado por Wicks 1997, 27) y explica que las actividades relacionadas son: *planning, correspondence, supervisión of church activities, staff meetings, budget work, denominational committee work* y *routine office work*; también aparece el término *administrative function* (Blizzard citado por Wicks 1997, 28), cuyas actividades incluyen: *raising the budget*,

Las hipótesis de Wicks (1997, 54–62) reflejan la versatilidad de los ministros de culto al consultar información; para él, muestran apertura cuando realizan sus actividades como administradores, y son herméticos cuando desempeñan la función de predicadores.

A esta discusión, Michels (2005) añadió un punto central que se refleja a lo largo de la retrospectiva pero no había sido tratada con profundidad: la preferencia de los ministros de culto por consultar a las personas como fuentes de información. En su trabajo, se esforzó por corroborar la percepción de que los ministros de culto están motivados a acercarse a las personas debido a que cuentan con experiencias, la comunicación es rápida y existen razones afectivas como desarrollar vínculos sociales y disfrutar sus encuentros con otras personas. Sus aseveraciones no son un asunto menor; por el contrario, rescatan el hecho de que las personas que los rodean son aquello que le da sentido a su quehacer. Todos los estudios anteriores no niegan que exista interacción entre los ministros de culto y su congregación, pero la pasan por alto, o bien, sólo les interesó comprender la red de relaciones que se conforma. Mientras que se debió reconocerle como una de las tesis en los estudios de usuarios.

En ese mismo año, Brunton (2005) echó una mirada hacia los estudiantes de Teología e intentó relacionar el comportamiento informativo con el nivel de alfabetización informativa. Tres años después, Gaba (2008) pudo aseverar que efectivamente el grupo de alumnos de su muestra no comprendió cómo buscar ni usar fuentes de información.

Casi a finales de la primera década del nuevo milenio, Penner (2009) realizó un estudio comparativo en el cual eligió a estudiantes de seminarios tradicionales y entidades académicas laicas, y halló que se marcaban mayores diferencias entre los niveles educativos que la modalidad institucional. Es decir, los estudiantes de doctorado en teología consultaban más libros que revistas, a comparación de la licenciatura. También afirma que los doctorandos no ciñen sus búsquedas a las perspectivas teológicas que comparten, sino que evitan limitarse de consultar lo que les interese. Un aspecto interesante a tomar en cuenta es que, a diferencia de la

mayoría de estudios hasta aquí esbozados, éste se realizó en la República Checa, lo cual puede indicar la expansión de las propuestas desarrolladas en Estados Unidos y Canadá, confrontando sus hipótesis a la realidad de otra región del mundo, con lengua y tradiciones diferentes.

En el siguiente decenio, Lipton y Nyrose (2011) también escogieron a un grupo de estudiantes de Teología en Canadá, aunque enfocaron su trabajo en el uso de la biblioteca universitaria y las nuevas tecnologías.

Se aprecia que regresa el interés en este importante recurso de información y se adentran en los debates que al interior de nuestra disciplina se han sostenido con respecto a las nuevas tecnologías. A pesar de no ser un estudio pionero que haya conjuntado la situación de las bibliotecas especializadas y las nuevas tecnologías, cuyos exponentes se desarrollan en otras ramas, retoman una conocida cuestión: las bibliotecas estarán en constante evolución con el fin de satisfacer a los usuarios, siendo estos últimos quienes interactúan con mayor facilidad en el entorno digital.

Lo mismo queda en evidencia a través del estudio de Ngor (2013), en el que se investigó a un grupo de estudiantes de Teología, matriculados en la modalidad a distancia, con interés en los procesos de búsqueda y uso de información en línea. Su propuesta, a diferencia de Lipton y Nyrose, no sólo reconoce la gran familiaridad que tienen las nuevas generaciones de estudiantes, sino que trata de averiguar si cambia sustancialmente los patrones entre los alumnos presenciales y quienes cursan a distancia. Logra parcialmente sostener su idea principal, que los alumnos de esta modalidad están más familiarizados con los recursos en acceso abierto, aunque sea considerablemente menor su acercamiento a las bases de datos que las bibliotecas tradicionales les ofrecen en línea.

Al año siguiente, Harris y Roland (2014) se interesaron en investigar las necesidades de información de un grupo de individuos que auxilian a los ministros de cultos durante la celebración de ceremonias religiosas. Escogieron a los *líderes de*

adoración,⁵ quienes ayudan en el proceso de planificación de las ceremonias al encargarse de la música de coro. El estudio de estos dos autores tomó en consideración lo que sucede en las ceremonias de las congregaciones luterana evangélica, católica romana, metodista y otros cultos cristianos sin especificar. Es un estudio que compara múltiples perspectivas.

El más reciente estudio que pudo localizarse fue desarrollado por Milas (2015), quien se enfocó en los egresados del posgrado en el área de Teología. En su trabajo, se interesó por los egresados de los programas de *Master in Divinity* (MDiv) y *Doctor of Theology* (ThD). Sin embargo, se trata de un estudio indirecto que aplica la bibliometría y retoma las tesis de posgrado para localizar los temas más relevantes.

Pese a que no son muchos los estudios que retoman a los ministros de culto cristianos y que en determinado caso se levantaron datos entre los estudiantes de teología de universidades laicas y seminarios cristianos, se apreció que los estudiantes se encuentran en la etapa formativa para llegar a ser ministros.

Con respecto a los objetivos que orientaron estos pocos estudios, los primeros estuvieron dirigidos a los hábitos de lectura; luego de ello, al uso de fuentes de información en relación con sus posturas personales, y en fechas recientes, al uso de las herramientas tecnológicas y la incidencia en su quehacer. Asimismo, los bibliotecólogos tomaron conciencia del uso de información en el marco de cinco funciones primordiales que realizan los ministros de culto, y que son: predicar, oficiar ritos religiosos, administrar la parroquia, asesorar espiritualmente a los feligreses, realizar trabajo social en favor de sus comunidades, y enseñar.

preparing reports, publicity. De acuerdo con lo anterior, se consideró adecuado traducirlo al español como *administración diocesana*, en consideración de que los ministros de culto realizan todas estas actividades cuando están a cargo de congregaciones o templos.

5 El término en inglés que aparece a lo largo del estudio de Harris & Roland (2014) es *worship leader*, el cual tiene como traducción al término *líder de alabanza*. Sin embargo, son repetidos los casos en que los clérigos realizan por su cuenta estas actividades.

Estas funciones tienen repercusiones en los contextos político, comunitario y educativo. A continuación, se puntualiza la relación entre la información que utilizan en cada función y a qué contexto pertenece.

CONTEXTO POLÍTICO

En algunas zonas tanto urbanas como rurales de México, los ministros de culto católico, que es la congregación cristiana de mayor dimensión en el país, tienen un amplio poder de convocatoria. Las opiniones de los ministros mexicanos de culto católico han tenido repercusiones, a tal grado que sus dichos son retomados por sus feligreses y modifican la opinión pública en temas controvertidos de la agenda política y social.

En consecuencia, al predicar, los ministros de culto difunden información que refleja su manera de pensar y sería relevante para los bibliotecólogos plantearse la cuestión de indagar si los ministros de culto usan información para redactar los sermones.

Por ejemplo, en América del Norte, Philips (1992) condujo un estudio con ciento cincuenta ministros de culto protestante en Texas para determinar el comportamiento informativo, y se interesó en indagar el canal de información a través del cual difunden lo que escriben y los métodos para recuperar la información que desean. Halló que los ministros de culto protestante de Texas prefirieron sus colecciones bibliográficas personales, sus archivos verticales donde conservaron folletos y los materiales que han adquirido exclusivamente para redactar sus sermones (Philips 1992, 109–110). Además de notar que todas las fuentes de información constituyen canales de información (Phillips 1992, 126); la lectura es el método para acceder a la información que necesitan como predicadores (Phillips 1992, 128), y que los ministros texanos de culto protestante afirmaron dedicar seis horas a la semana al proceso de búsqueda y obtención de información para esta actividad.

En el caso canadiense, Wicks (1997, 67) levantó en una primera etapa una encuesta con 378 ministros de cultos anglicano,

bautista, de la Iglesia Unida, pentecostales y católicos, que estuvieran activos en la región sudoccidental de Ontario. En esta etapa, el ratio de respuesta de los ministros canadienses de culto católico fue baja. Sin embargo, en la segunda etapa de las entrevistas, hubo más ministros de culto católico.

Entre los datos demográficos que recolectó, se encuentra que 62.2 por ciento afirmaron tener estudios de maestría (Wicks 1997, 77) y percibió que el 48.1 por ciento tuvo una postura conservadora (Wicks 1997, 81). Al tratar de ver más allá de las primeras impresiones, los dos últimos datos tendrían profunda relevancia en cuanto a reflexionar las consecuencias de sus prédicas y el contexto político en el cual se desarrollan. Es decir, más de la mitad tiene estudios de posgrado lo cual ha atenuado muy poco sus posturas conservadoras. Por ello, es probable que difundan esas ideas a gente con menores niveles educativos.

Y por último, con respecto a las fuentes de información que más usan, fueron la Biblia, 96.5 por ciento; sus colecciones bibliográficas personales, 79.1 por ciento; libros, 76.4 por ciento y revistas especializadas, 43.1 por ciento (Wicks 1997, 82–83); y de éstas fuentes, las pudo categorizar en *fuentes teológicas liberales y conservadoras* (Wicks 1997, 94–95).

Por su parte, Roland dio continuidad a estos trabajos y planteó una pregunta más precisa: ¿Cuál es el comportamiento de un ministro de culto en la búsqueda y uso de información, en relación con la interpretación de las Escrituras para preparar el sermón semanal? (Roland 2008) Su investigación derivó en el establecimiento de unas etapas que siguen cuando redactan sermones (Roland 2008, 26–29).

A la luz de estos tres estudios de usuarios, se ha dejado entrever la manera como usan información para redactar sermones que difundirán durante la prédica. Han coincidido en identificar que tienen posturas conservadoras y buscan información bajo esta línea de opinión (*Cfr.* Philips 1992; Wicks 1997) como la Biblia.

En el caso mexicano, no hubo estudios de usuarios que hayan planteado la misma problemática; a pesar de que en las noticias han aparecido titulares de la Arquidiócesis Primada de México

arremetiendo en contra del aborto⁶ o de las uniones de personas del mismo sexo.⁷

No resulta difícil adelantar que, entre dimes y diretes en la escena política mexicana acerca de problemáticas sociales, se atizan los ánimos de los sectores sociales más conservadores y se radicalizan las acciones políticas que emprenden. Todo esto ha sido reflexionado por especialistas en Ciencias Sociales, aunque hace falta el aporte desde la bibliotecología que contribuya a comprender las consecuencias con respecto a la difusión de información en la esfera social.

Sobre la base de lo anterior, se continuará con el contexto comunitario en vista de que se trata del campo donde interactúan los ministros de culto con la feligresía.

6 En el púlpito y por medio su semanario *Desde la Fe*, la Arquidiócesis Primada de México se ha mostrado inflexible al aseverar que es “[...] la mentira para vender la mercancía del aborto como un falso derecho de las mujeres, porque no lo es [...]” <<http://www.desdelafe.mx/apps/article/templates/?a=7208&z=40>>. Lo cual llamó la atención de los medios de comunicación de la Ciudad de México. (Véase <<http://www.eluniversal.com.mx/articulo/nacion/sociedad/2017/04/30/aborto-un-crimen-contra-quien-no-se-puede-defender-arquidiocesis>>; <<http://aristeguinoticias.com/3004/mexico/escalofriante-cifra-de-abortos-en-una-decada-arquidiocesis/>>; <<http://www.proceso.com.mx/484568/aborteros-apuestan-a-la-mentira-vender-crimen-falso-derecho-arquidiocesis>>).

7 En 2016, la Arquidiócesis Primada de México aprovechó sus canales, como el semanario *Desde la Fe*, para oponerse a una iniciativa presidencial en materia de matrimonio igualitario y de paso, embestir estas luchas sociales <<http://www.desdelafe.mx/apps/article/templates/?a=6874&z=3>>. Lo anterior causó escozor y convocó a los medios de comunicación nacionales que pusieron en evidencia las consecuencias políticas que acarrearía esta insistencia de la jerarquía católica (Véase <<http://www.excelsior.com.mx/nacional/2016/07/31/1108189>>; <<http://www.eluniversal.com.mx/articulo/nacion/sociedad/2016/08/1/matrimonio-homosexual-dana-espiritu-desde-la-fe>>; <<http://regeneracion.mx/homosexuales-enfermos-mentales-culpables-de-propagar-males-sexuales-arquidiocesis/>>; <<http://www.sinembargo.mx/25-09-2016/3096572>>).

CONTEXTO SOCIAL

Las consecuencias que acarrear los conflictos de índole política en países como México, han ensangrentado la historia nacional en diferentes momentos. No es un desatino señalar a los ministros de culto como actores que se han enfrascado en luchas con las autoridades civiles en turno. De acuerdo con Loaeza, en nuestro país

[...] el desarrollo de una relación Estado–Iglesia de autonomía relativa fue el producto a largo plazo del violento conflicto que provocó el anticleralismo de la Revolución Mexicana de 1910, que después de numerosos y prolongados enfrentamientos, si bien no logró someter a la Iglesia a la autoridad del Estado, sí pudo limitar su intervención en diferentes esferas de la vida social [...] (Loaeza 2013, 19).

Sobre la base de la cita precedente, se afirma que la intervención en el contexto comunitario que hacen los ministros de culto se vincula con las funciones de officiar ritos religiosos, asesorar espiritualmente y llevar a cabo tareas de administración y trabajo social. Y en México, por ejemplo, ha sido así desde la Conquista, con la llegada de las primeras órdenes religiosas encomendadas a la evangelización. A continuación, se esboza cómo los bibliotecólogos han estudiado el uso de información por parte de los ministros de culto para cumplir sus funciones.

Cuando offician ritos religiosos, siguen una estructura determinada de acuerdo con el culto al que pertenezcan y el tipo de ceremonia que realicen. Harris y Roland (2014) prestaron atención a un personaje que ayuda en algunos cultos cristianos, el cual se conoce como *líder de adoración*.⁸ En su estudio se enfocaron en

8 En su trabajo aparece el término *worship leader*, que en español significa líder de adoración o también llamado, director de alabanza. En algunos cultos cristianos, estos personajes conducen las piezas musicales y al coro de las iglesias; aunque su labor está condicionada a las fechas religiosas. Aparecen otros sinónimos para las actividades que realizan, a saber: *music minister*, *choir director*, *artistic director*. (Harris y Roland 2014).

detectar las necesidades de información de cinco líderes de adoración en el noroeste de Ohio; dichas necesidades estuvieron relacionadas con la selección de piezas musicales, arreglos y prácticas con el coro. Por medio de entrevistas, identificaron que consultan misales y materiales audiovisuales.

Otra función que los acerca con la feligresía se trata de la asesoría espiritual. Por un lado, Guzik (2013) se interesó en el comportamiento informativo de las personas que desean adoptar otra religión. Desde su perspectiva, el proceso de conversión necesita el asesoramiento por parte de un ministro del culto que se desee adoptar, además de la lectura de determinadas fuentes de información que sean introductorias o explicativas, con el propósito de respaldar su decisión. Sin duda, hay mucho peso en cuestiones íntimas y afectivas que dirigen las necesidades de información para tales fines. Por otro lado, Michels (2012) indagó acerca del comportamiento informativo y la edificación de la fe.

Ambas posturas dejaron testimonio de la incidencia de la labor que los ministros de culto realizan por separado con cada individuo que es parte de su comunidad religiosa.

Su intervención sobrepasa los límites de su congregación religiosa y se adentra en los requerimientos sociales más amplios. Es decir, emprenden actividades de trabajo social para grupos en situación de vulnerabilidad.

Layton, Johnson, Kranke y Montesano (2011) hicieron una investigación auspiciada por la National Library of Medicine, National Institutes of Health, Department and Human Services, y por la University of Illinois at Chicago. Las personas en hospitales psiquiátricos afirmaron que habían acudido con los ministros de los cultos que profesaban cuando notaron síntomas de enfermedades mentales. Además, obtuvieron que los ministros de culto sabían que no estaban capacitados para canalizar a estos pacientes, por lo cual eran conscientes de la importancia de folletos y charlas informativas (Layton *et al.* 2011, 10); y en el caso de resolverlo por sí mismos, los ministros de culto recurren a médicos, enfermeras y otros profesionales de la salud, 79%; Internet, 79%; Personas de su entorno, 68%; Amigos, 63%; Libros, 58%; Revistas

especializadas y otras fuentes, 37%; Dependencias de salud, 16% (Layton *et al.* 2011, 10).

De nueva cuenta, en México los bibliotecólogos no han realizado estudios de usuarios que permitan observar la situación en el país pese a que, por un lado, la Iglesia católica se hace cargo de dispensarios y orfanatos orientados a personas con bajos ingresos económicos;⁹ y por otro lado, han propugnado la asistencia a los migrantes que se dirigen hacia el norte del país, por lo cual han surgido casas del migrante¹⁰ y comederos.¹¹

La última función que se liga con el contexto comunitario y en el cual ha sido posible llevar a cabo estudios acerca del uso de información, es la administración. Phillips (1992) en su estudio halló que más de la mitad gastó tiempo en buscar información que les ayudó en tomar decisiones administrativas (Phillips 1992, 86).

Mientras que Wicks (1997) diversificó mejor cuáles eran esas necesidades orientadas a “[...] decisiones financieras y presupuestarias, las decisiones personales y las decisiones sobre las instalaciones” y las fuentes fueron “[...] personas laicas de su congregación, comités o juntas, la Biblia, otros ministros y publicaciones de su asociación religiosa” (Wicks 1997, 83).

En todos los estudios de usuarios citados, se observa que la influencia que ejercen los ministros de culto en el contexto de sus comunidades, independientemente de la asociación religiosa a la cual pertenezcan. Es decir, su labor repercute en la dinámica social de la comunidad en su conjunto y no se queda limitada a las

9 Bajo el enfoque sociológico, Cruz (1987) ligó la concepción contemporánea de la seguridad social y rastreó su raigambre novohispana que derivó hacia el surgimiento del Instituto Mexicano del Seguro Social.

10 Un ministro mexicano de culto católico se ha hecho cargo de la Casa San Juan Diego en el Estado de México, y ha reportado la llegada y ocupación de entre 800 a 1200 migrantes por semana <<http://www.desdelafe.mx/apps/article/templates/default.aspx?a=584&z=3&template=dlf-print-article.html>>.

11 El comedero migrante San José de Huehuetoca, en el Estado de México, ha sido blanco de allanamientos y razias. <<http://www.desdelafe.mx/apps/article/templates/default.aspx?a=4449&z=3&template=dlf-print-article.html>>.

dimensiones de su congregación. Además, la feligresía es en gran medida la responsable de que sean realidad estos proyectos, y la misma forma parte de la sociedad en general. A continuación, se echará un vistazo al contexto educativo bajo el cual se forman los ministros de culto.

CONTEXTO EDUCATIVO

El contexto educativo es el último de los tres contextos bajo los cuales ha sido evidente el flujo de información requerida para un número de funciones, muchas de las cuales se encuentran incrustadas en la dinámica de las comunidades.

Los bibliotecólogos han tenido un mayor acercamiento a los teólogos en vez de los ministros de culto; y esto ha sido a causa de la amplia cobertura de los servicios bibliotecarios en universidades tanto laicas como confesionales alrededor del mundo. Es decir que a través de las bibliotecas universitarias, han atendido a estudiantes de Teología, en modalidad presencial y a distancia, como sucedería con alumnos matriculados en cualquier programa de estudio de nivel superior.

Una diferencia significativa a considerar estriba en que los alumnos pueden ser hombres y mujeres, mientras que en algunos cultos cristianos, como por ejemplo el catolicismo, sólo los hombres pueden recibir la ordenación sacerdotal y llegar a ser vistos como ministros de culto.

En el contexto educativo, existen instituciones que otorgan grados académicos en Teología y la oferta es diversa puesto que hay seminarios diocesanos, instituciones confesionales y universidades laicas, con la modalidad presencial y a distancia.

En 1990, Gorman eligió siete seminarios en Australia Meridional con el propósito de indagar el comportamiento informativo y la relevancia de las bibliotecas académicas; y encontró que la labor de investigación también estaba presente, debido a que los intereses de investigación de los teólogos cambiaban cada cinco años (Wicks 1997, 145).

Varios años después, Penner (2009) analizó las necesidades de información y el comportamiento informativo de los alumnos de posgrado en un seminario bautista de la República Checa. En 2011, Lipton y Nyrose compararon el uso de información por parte de los alumnos de licenciatura en colegios bíblicos y universidades laicas en Calgary, Canadá. En ese mismo año, Lincoln y Lincoln (2011) compararon dos programas de posgrado en un seminario protestante.

Al año siguiente, se publicó un estudio indirecto de uso de información en tesis de doctorado, de un grupo de estudiantes a distancia de un seminario evangélico (Sheppard 2012).

En los casos antes mencionados, se observa que la fase más estudiada del fenómeno de las necesidades de información en el contexto educativo es el comportamiento informativo. Y los estudios toman dos vertientes principales: 1. Las habilidades de los estudiantes para buscar información y 2. El uso de las fuentes de información, tanto impresas como digitales, que las bibliotecas universitarias ponen a su disposición.

CONSIDERACIÓN FINAL

La bibliotecología ha hecho contribuciones al conocimiento humano a través de la organización documental y la normalización del ciclo de la información. Además, los especialistas de nuestra disciplina han aportado puntos de vista que enriquecen discusiones interdisciplinarias suscitadas a la par del surgimiento de problemáticas sociales.

En el caso de los estudios de usuarios, éstos han sido retomados como herramientas metodológicas para acercarse a las comunidades; no obstante que existan otras maneras de inferir patrones en el uso de información, como los estudios bibliométricos.

Los bibliotecólogos tienen que profundizar en la comprensión de los contextos en los cuales opera la dinámica social y en el marco de esta comprensión explicar los procesos de búsqueda, consulta y uso de información. Se trata de fomentar el

intercambio entre especialistas en Ciencias Sociales que retomen un objeto de estudio en común, además de seguir el ejemplo de defensores de causas sociales quienes propugnan libertades y garantías, que a su vez son compatibles con la misión de la biblioteca. En este caso, se echó una fugaz mirada a los ministros de cultos cristianos. Sin embargo, hay otros grupos con gran relevancia al interior de las comunidades, cuya adhesión a la causa que enarbolan las bibliotecas resultaría benéfica a sociedades que no tienen más remedio que superar estados fallidos.

Los escenarios anteriores sirvieron de ejemplo para vislumbrar la importancia de tener información que esté debidamente catalogada y disponible, al igual que apreciar la versatilidad de la información que fluye en forma de vaivén entre todos los sectores sociales.

FUENTES CONSULTADAS

- Brunton, Christine. "The Effects of Library–User Education Programmes on the Information–Seeking Behaviour of Brisbane College of Theology Students: An Australian Case Study", *Journal of Religious & Theological Information*, vol. 7, núm. 2 (2005): 55–74.
- "Casa de Migrantes, contra la carencia y la desconfianza", Desde la Fe, diciembre 25, 2011 [Consultado el 25 de mayo de 2017] <http://www.desdelafe.mx/apps/article/templates/default.aspx?a=584&z=3>.
- Cruz Rodríguez, María Soledad. "Los hospitales en la Ciudad de México: De la caridad cristiana a la seguridad social", *Sociológica*, vol. 4, núm. 2 (1987): 7. [Consultada el 25 de mayo de 2017] <http://www.sociologicamexico.azc.uam.mx/index.php/Sociologica/article/view/1064>.
- "Editorial: Aborto, crimen abominable", *Desde la Fe*, abril 30, 2017 [Consultado el 25 de mayo de 2017] <http://www.desdelafe.mx/apps/article/templates/?a=7208&z=40>.
- Erdel, Timothy Paul. "Bring also the Books: Studies of Ministers as Readers", *Reformed Review*, vol. 35, núm. 3 (1982): 136–151.
- "Escalofriante cifra de abortos en una década: Arquidiócesis", *Aristegui Noticias*, abril 30, 2017 [Consultado el 25 de mayo de 2017] <http://aristeguinoticias.com/3004/mexico/escalofriante-cifra-de-abortos-en-una-decada-arquidiocesis/>.
- "Exigen frenar operativos en albergues para migrantes", *Desde la Fe*, junio 23, 2013 [Consultado el 25 de mayo de 2017] <http://www.desdelafe.mx/apps/article/templates/default.aspx?a=4449&z=3>.
- Gaba, Ruth. "Reading, Researching, and Writing Habits of MDiv Students: A Preliminary Report", *American Theological Library Association Summary of Proceedings*, 62 (2008): 288–292.

- Gorman, G.E. "Patterns of Information Seeking and Library Use by Theologians in Seven Adelaide Theological College", *Australian Academic & Research Libraries*, vol. 21, núm. 3 (1990): 137-156.
- Guzik, Elysia. "The Search for Meaning: Information Seeking and Religious Conversion", *Advances in the Study of Information and Religion*, 3 (2013): 1-21.
- Harris, William Bryan y Daniel Roland. "Information Needs of Church Worship Leaders", *Journal of Religious & Theological Information*, vol. 13, núms. 1-2 (2014): 35-52.
- Hawkins, Miriam "An Investigation of the Reading Interests and Habits of Students and Graduates of the School of Medicine and Candler School of Theology of Emory University" M.A. Thesis, Emory University, Atlanta, GA., 1954.
- "Homosexuales enfermos mentales, culpables de propagar males sexuales: Arquidiócesis", *Regeneración*, septiembre 25, 2016 [Consultado el 25 de mayo de 2017] <http://regeneracion.mx/homosexuales-enfermos-mentales-culpables-de-propagar-males-sexuales-arquidiocesis/>.
- Layton, Beth, Rienne Johnson, Derrick Kranke y Vicki L. Montesano. "Exploring the Mental Health Information Needs of Clergy", *Advances in the Study of Information and Religion*, 1 (2011): 1-25.
- Lincoln, Gerald E. (2013). "The Information Literacy Competencies of Evangelical Pastors: A Study of Sermon Preparation" Ph.D. Diss., University of Pittsburgh.
- Lincoln, Timothy Dwight y Laura Marie Lincoln. "From Intention to Composition: How Seminarians Conceptualize Research", *Theological Librarianship*, vol. 4, núm. 1 (2011): 41-67.
- Lipton, Sandra y Eric Nyrose. "Study of the Information Seeking Behavior of Theology and Religious Studies Students" *ATLA 2011 Proceedings* (2011): 288-306.

Usuarios en diferentes contextos...

- Loeza, Soledad. (2013). "La iglesia católica en América Latina en la segunda mitad del siglo XX", en *La restauración de la iglesia católica en la transición mexicana*, 13-44. México: El Colegio de México, Centro de Estudios Internacionales.
- Michels, David Hendrik. "The Use of People as Information Sources in Biblical Studies Research = L'utilisation des individus comme sources d'information dans les études bibliques", *Canadian Journal of Information and Library Science = La Revue canadienne des sciences de l'information et de bibliothéconomie*, 29 (2005): 91-109.
- . Seeking God's Will: The Experience of Information Seeking Behaviour by Leaders of a Church in Transition, Ph.D. Diss., Dalhousie University, 2012.
- México. Ley de Asociaciones Religiosas y Culto Público, *Diario Oficial de la Federación*, 466 (15 de julio de 1992).
- Milas, Theodore Patrick. Information Behavior at High-path School of Theology: A Case of Study, Ph.D. Diss., Florida State University, 2015.
- Ngor, Siong. "Finding my way around: The Information Process of Distance Students when Searching for Free Online Resources". *IFLA Library* [Consultado el 25 de mayo de 2017] <http://library.ifla.org/212/1/144-ng-en.pdf>.
- Penner, Katharina. "Information Behaviour of Theologians: A Literature Review", *Theological Librarianship*, 2 (2009): 67-82.
- Philips, R.L. (1992). The Relationship between Work Roles and Information Seeking Behaviors among Selected Protestant Ministers in Tarrant County, Texas, Ph.D. Diss., University of North Texas.
- Porcella, B. (1973). The Information Gathering Habits of the Protestant Ministers in Cedar Rapids, Iowa, Ph.D. Diss., University of Illinois at Urbana-Champaign.

- “¿Por qué la Iglesia se opone a la iniciativa del Presidente que promueve el matrimonio igualitario?”, *Desde la Fe*, agosto 7, 2016 [Consultado el 25 de mayo de 2017] <http://www.desdelafe.mx/apps/article/templates/?a=6874&z=3>.
- Roland, Daniel. “Clergy Sense-Making Behavior and the Sermon Preparation Task”, en: *The 2008 Proceedings of the ASSR-SW* (Dallas, TX: Association for the Scientific Study of Religion-Southwest, 2008), 23-30.
- Sheppard, Beth. “Resource Use Patterns in a Distance Doctor of Ministry Population”, *Journal of Religious and Theological Information*, vol. 3, núms. 3-4 (2012): 67-74.
- Tanner, Thomas Michael. (1994). *The Pastor as Information Professional: An Exploratory Study of How the Ministers of the One Midwestern Community Gather and Disseminate Information*, Ph.D. Diss., University of Illinois at Urbana-Champaign.
- Wicks, Donald A. (1997). *The Information Seeking Behavior of Pastoral Clergy: A Study of the Interaction of their Work Worlds and Work Roles*, Ph.D. Diss., University of Western Ontario.